



Dos libros de poesía

Escribe: M. del Val

Las antologías son y no son objetables. Productos de la subjetividad, muestran las preferencias y antipatías del antólogo. Muestran, así mismo, la concepción que del género tiene quien las prepara, su familiaridad con la literatura o literaturas con las que trabaja, su conocimiento del período o períodos que abarca su obra. Una antología al mismo tiempo que permite conocer los aspectos sobresalientes de un autor, de un período o de una literatura, sirve para enjuiciar la capacidad crítica de quien la seleccionó. Los errores de un libro de esta índole pueden ser de dos clases: objetivos y subjetivos. Los primeros consisten en presencias u omisiones que falsean un panorama histórico; los últimos, en el criterio inadecuado con el que se eligen los textos. Aquéllos dañan a la antología; éstos, a la reputación del antólogo.

Así como hay antologías eminentemente valorativas, existen otras que cargan el énfasis en el punto de vista histórico. La antología "Poetas porteños", de Luis Fuentealba Lagos, (ediciones Océano, Valparaíso, 1968, 236 páginas), pertenece a las primeras. Y aunque la obra no es perfecta, posee el alto mérito de reunir en un solo haz la selecta producción de dieciocho vates porteños, muchos de ellos ampliamente conocidos. En el prólogo dice el antólogo: "Hemos querido dar a conocer a los poetas porteños con amor, destacando antes que el juicio crítico que su obra nos pudiera merecer, sus condiciones humanas, su sencillez, la ternura con que miran a sus semejantes y las cosas y objetos que les rodean. Hombres y mujeres con valores exóticos, con debilidades y pasiones que los tipifican, que los sustentan, que los hacen

notorios en el medio... Algunos vienen del taller obrero; otros de altos cargos en la empresa pública y privada; aquél, desde la sal, de clases donde educa niños y forma juventudes; el de más allá, de los fondos intensos, crueles y alucinantes del arte, exclusivamente. Siempre es una misma meta, un solo objetivo, una misma locura: la Poesía."

Reconforta decir que tal actitud alcanza un buen grado un resultado significativo. En primer lugar porque, teniendo cada uno de ellos un matiz particular, una honda conciencia de su menester, dan en conjunto una labor armónica y equilibrada en el concepto y en la forma.

Luis Fuentealba hace una inteligente y cálida presentación de los poetas. Estos, en el orden alfabético, son los siguientes: Manuel Astica, Eduardo Embry, Luis Fuentealba (el antólogo), de

quien el distinguido escritor Carlos León realiza una lúcida semblanza), Astrid Henríquez, el destacado grabador Carlos Hermosilla, Ricardo Hurtado, Catalina Iglesias, Edmundo Lazo, Ennio Molledo, Miguel Moreno, Modesto Parera, Frida Pohl, Eduardo Robles, Claudio Solar, Armando Solari, Patricia Tejada, Sonia Ugarte y Sara Vial.

La selección de los poemas da una cabal idea de la obra de estos poetas, al presentar en forma densa y unitaria un conjunto que, sin duda, representa eficazmente sus aspiraciones y cualidades. Tarea que supera las posibilidades de espacio de este artículo sería entrar en el análisis crítico de cada autor.

La obra se enriquece con una atractiva portada de Camilo Mori, Premio Nacional de Arte. Como en la solapa se informa que algunas ediciones valiosas serán superadas en una segunda obra, nos permitimos sugerir la consideración de los siguientes poetas: Fernando Durán, Guillermo Quiñonez, Pascual Brandi, Luis Minajín, Sergio Escobar, Alicia Henríquez, Carmen Rojas, Alfonso Larrabona, Hernán Carvajal, Manuel Espinoza, Gregorio Paredes y Eduardo Parra. "Poetas porteños" quedará, sin duda, testimoniando y consolidando la obra de unos poetas que llevan adelante su quehacer —su destino de canto y luz— con espíritu elevado y pasión inagotables.

Dos libros de poesía [artículo] M. del Val.

AUTORÍA

Val, M. del

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos libros de poesía [artículo] M. del Val.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile